

lo más que un edificio. Habitualmente aparece en las palabras de Jesús. «La única vez que se lo menciona en la narración y no en palabras de estilo directo, aparece en sobreimpresión sobre la cruz de Jesús: el 'lugar' de los hechos es el Calvario; el 'naos' —más aún, su cortina que se rasga— es 'significado' de los hechos. Por tanto, Marcos habla del 'hierón' en un registro básicamente narrativo, y del 'naos', en un registro exclusivamente hermenéutico» (p. 185). El primer término es temático y estructurante para varias narraciones; el enfrentamiento con él es uno de los motivos que lleva a Jesús a Jerusalén. En cambio el segundo es mencionado en momentos de una mayor carga teológica, en episodios vinculados con la atribución a Jesús de títulos cristológicos.

Los episodios relacionados con el Templo en el Evangelio de San Marcos ayudan al lector cristiano a definir su identidad con respecto a las instituciones judías como el templo o la sinagoga, mediante la aceptación de la Cruz del Mesías. El Evangelio no muestra una continuidad entre las ideas del judaísmo y las de Jesús acerca del Templo, sino una ruptura por superación de las mismas. El templo es inferior a la novedad evangélica: será destruido y sustituido por otro que no ha sido hecho por manos humanas.

F. Varo

HISTORIA DE LA TEOLOGÍA

Brian DAVIES, *The Thought of Thomas Aquinas*, Clarendon Press, Oxford 1992, 391 pp., 14 x 25.

Es éste un nuevo libro sobre esta figura monumental del siglo trece, Tomás de Aquino. Pregúntese el lector «¿Qué más cosas pueden escribirse sobre el Doc-

tor Angélico?» Sin embargo, el Reverendo Doctor Brian Davies propone un tomo verdaderamente interesante, aunque admite con sencillez que no puede hacer justicia a los escritos voluminosos de este genio santo de Edad Media. Lo que Davies procura lograr es presentar una visión general e introductoria de la enseñanza de Aquino.

Para introducir a Tomás a los lectores, Davies se preocupa por los que no tienen aún ningún conocimiento o adiestramiento filosófico y teológico. Por eso, se nota cómo el autor explica expresiones filosóficas y teológicas demasiado difíciles y se las aclara con unos términos más manejables y comprensibles.

A la vez, este libro se dirige a los filósofos y teólogos profesionales, especialmente a los que tienen particular interés en el pensamiento medieval. Para presentar el pensamiento tomista, el autor permite a los lectores verlo en su totalidad —nada de esta distinción quisquillosa entre «Tomás, el filósofo» y «Tomás, el teólogo». Davies piensa que Tomás nunca hizo división arbitraria entre su filosofía y teología. También destaca la ausencia de denominaciones como «Tomás anterior» y «Tomás posterior». Aquí, el autor opina que, mientras los pensamientos tomistas ciertamente tenían unos desarrollos, ellos formaron una continuidad enorme. «Tomás era un hombre de muchos pensamientos», dice Davies en su Prefacio, «pero siempre tenía una visión singular».

El libro tiene diecisiete capítulos. El primero se dedica a la vida y carácter del santo. Los capítulos siguientes, i. e., desde el dos hasta el diecisiete, contienen el «meollo» del libro, en los que se examina el pensamiento tomista.

La vida de Tomás de Aquino se describe en cuatro fases: 1) los primeros años, 2) desde la vida estudiantil hasta la de maestro, 3) los años en París y en Ná-

poles y 4) los años finales hasta su muerte en 1274. Para describir su carácter, Davies mantiene la reputación sobre Tomás: reservado, sabio, dedicado a la tarea de enseñar y escribir. Resumiendo todo lo que se habla, se puede argumentar lo siguiente: que Tomás era tanto filósofo como un teólogo, un pensador y un santo.

Para organizar los temas, Davies siguió el esquema que se presenta en la *Summa Theologiae*, la hazaña más grande de Tomás. Puesto que esta vasta estructura de tratados, cuestiones y artículos es la síntesis más conocida del pensamiento tomista, Davies sostiene que no hay otro método más apropiado que el de introducir la doctrina del Doctor Angélico, si no es siguiendo lo esencial y la estructura de esa obra. Por eso, los capítulos del libro de Davies se agrupan según la dimensión divina y trinitaria de la *Prima Pars*, otros corresponden a los aspectos morales de la *Secunda Pars* y otros reflejan los temas cristológicos y sacramentales de la *Tertia Pars*.

A veces, Davies se desvía del orden de los tópicos. También señala las maneras en que los contenidos de la *Summa Theologiae* se diferencian de las enseñanzas de otros autores. No sorprende que se mencionen los nombres de los filósofos como Descartes, Locke, Hume, Berkeley, Russell, de sus «antepasados», Platón y Aristóteles, de su maestro San Alberto Magno, de Pedro Lombardo, de su contemporáneo San Buenaventura y de otros grandes pensadores.

El libro termina de un modo abrupto sin exponer completamente la noción de los sacramentos, especialmente la noción de «Transubstanciación». Pero así es como terminó la *Summa*. Tomás murió habiendo interrumpido el intento de explicar detalladamente sus implicaciones. A su vez, Davies se justifica señalando que una discusión amplia

de tanta noción escapa del objeto del libro. Después de todo, no es la intención del libro saturar al lector con una exposición filosófica o teológica a un nivel altísimo, sino quedar sólo dentro del «bosquejo e introducción».

Verdaderamente, Tomás de Aquino aún ocupa una altísima posición entre los filósofos occidentales y es uno de los teólogos importantísimos de la Iglesia cristiana. Por eso, un libro de este tipo no solo iluminará a los lectores, sino también llevará los pensamientos tomistas a las preocupaciones de hoy.

R. S. B. Aguilos

Francisco de Asís CAVERO BLANCO,
Imago Dei. Aproximación a la antropología teológica de San Buenaventura, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1993, 281 pp., 17 x 24.

Este estudio, prologado por J. G. Bougerol, consta de una serie de artículos que forman una unidad temática sobre la noción del hombre en el pensamiento de San Buenaventura.

Está estructurado en dos partes: en la primera, el autor introduce la cosmovisión bonaventuriana, caracterizada por el ejemplarismo de la creación, y enfoca después al hombre creado a imagen y semejanza de Dios —*capax Dei*— con las implicaciones de naturaleza y gracia que de ahí se derivan; en la segunda parte desarrolla algunas consecuencias epistemológicas: fe y razón en el conocimiento de Dios, teología y antropología, y una valoración de la filosofía en el pensamiento bonaventuriano.

Desde un estudio profundo de los textos, valorando las fuentes, se elaboran las líneas de una antropología teológica, no pretendida por San Buenaven-